

pítulo 1º dice: "Matamoros (1), juzgando á Soto en filosofía algo mas benignamente de como le juzgaban otros menos afectos al Renacimiento, lamentaba la mala estrella del ilustre dominico en los estudios propiamente literarios. "Por otra parte, escribe, Domingo de Soto, la única columna de las legítimas letras, segun la opinion de toda España, habria aventajado á los demas Doctores en estudio y doctrina, si, contento con su Tomas y su Aristoteles, no hubiera tocado con Comentarios aquella esclarecidísima Epístola á los Romanos. Segun el juicio de los eruditos, á la verdad quiso volar al cielo con Icaro; pero aunque lógico agudo y gran teólogo, deshechas las alas con el calor del sol, fué precipitado en un mar vasto y admirablemente profundo" (2).

¿I este juicio crítico es el mas benigno? ¿I Fray Luis de Leon i Alfonso Garcia Matamoros tambien son autores extranjeros? Estos testimonios son mui fuertes, porque prueban que el falso escolasticismo estuvo tan extendido en España, que hasta hombres sapientísimos i extremados teólogos se contagiaron. Esto nos hace recordar esta gran sentencia de Melchor Cano: "Son hombres mui grandes, pero sin embargo, hombres" (3). El hecho de Domingo de Soto especialmente, hace recordar este de la historia griega. Filipo, el poderoso rey de Macedonia i padre de Alejandro el Grande, tenia mandado que se le recordase frecuentemente que era hombre, i que por lo mismo estaba mui expuesto a errar en sus resoluciones i disposiciones, para reflexionar antes de dar cada una. ¡Qué ejemplo de un gobernante gentil a los gobernantes católicos! Tres veces al dia, especialmente al sentarse a dar audiencia, un heraldo, puesto en pié delante del sabio monarca, le decia: "Filipo, eres hombre"; *Philippe: homo es.* ¡Domingo de Soto eras hombre!

(1) Alfonso Garcia Matamoros, clérigo, sobresaliente teólogo i humanista de los reinados de Carlos V i Felipe II.

(2) *Caeterum Dominicus de Soto, unicum ingenuarum artium columen, totius Hispaniae consensu, caeteris studio et doctrina praestitisset Doctoribus, si suo Thoma et Aristotele contentus, praeclaram illam ad Romanos Epistolam Commentariis non attigisset. Volare quidem in coelum cum Icaro voluit, et calore solis resolutis pennis, in mare vastum et mirè spatiosum, quamlibet acutus logicus et magnus theologus, eruditorum iudicio, praecipitatus est. (De Adserenda Hispaniorum Eruditione, pag. 58).*

(3) *Summi enim sunt, homines tamen.*

## XIX Testimonios del Dean Cervantes.

Las mismas disputas sobre bagatelas i los mismos defectos pseudoperipatéticos en la enseñanza, que refiere Gutierrez respecto de las Universidades i colegios de España en el siglo XVI, se veían, como era mui natural, en la Universidad i colegios de la Nueva España en el mismo siglo. Así consta por los Diálogos latinos escritos e impresos por D. Francisco Cervantes Salazar, Dean de la catedral de México en el siglo XVI, que el Sr. D. Joaquin Garcia Icazbalceta, benemérito de las letras mexicanas, ha reimpresso i traducido al castellano en su precioso libro "México en 1554." El Dean Cervantes describe la Universidad de México por medio de un diálogo que finge entre un hombre de letras apellidado *Gutierrez*, que supone recién llegado de España, i otro hombre de letras de apellido *Mesa*, que supone residente en México, i dice entre otras cosas:

*Mesa.* En aquella esquina, pasada la magnífica clase en que se lee (enseña) Derecho Civil y Canónico, hay dos salas bastante amplias. En la primera, el presbítero y Maestro en Artes [Doctor en filosofía] Juan Garcia, enseña dos veces al dia la Dialéctica, con mucho empeño y no menor provecho. Es persona digna de aprecio por su probidad y literatura.

*Gutierrez.* ¡Dios mio!, ¡con qué gritos y con qué manoteo disputa aquel estudiante gordo con el otro flaco! Mira como le hostiga y acosa.

*Mesa.* Lo mismo hace el otro, y se defiende vigorosamente: sin embargo, segun advierto, ambos disputan por una bagatela, aunque al parecer se trata de cosa muy grave (1).

(1) Así traduce el Sr. Garcia Icazbalceta. La frase: *de lana caprina contendunt* traducida literalmente es esta: "disputan de la lana caprina". D. Joaquin Bastús dice: "*Disputar sobre la punta de un alfiler, de una espada.* Lo mismo que ocuparse con calor é interes de una cosa insignificante, que no vale la pena. Los griegos tenían un proverbio parecido: *Disputar acerca de la sombra de un asno.* . . . Los latinos tenían tambien su respectivo proverbio y decían: *Rixare de lana caprina*, tomado de dos imbéciles que promovieron una acalorada disputa para determinar si un carnero llevaba lana ó pelo. Expresion que se lee en el siguiente verso de Horacio: *Alter rixatur de lana saepe caprina.*" (La Sabiduria de las Naciones, série 1<sup>a</sup>, n<sup>o</sup> 167). A los desafectos al idioma latino les doi una mala noticia: que en el colegio de Chicago se emplean once años en la enseñanza del latin, i esto no solamente a



*Gutierrez.* ¿Qué contiene aquel papel fijado en la puerta?

*Mesa.* Conclusiones físicas y teológicas; unas problemáticas, otras afirmativas, otras negativas, que segun allí mismo se expresa, se han de defender é impugnar en esta cátedra de Teología el martes, ó la feria tercera como dicen los escolares.

*Gutierrez.* ¿Son acometidos con mucho vigor los que descien- den á la palestra para defender las conclusiones?

*Mesa.* Terriblemente, y es tal la disputa entre el sustentante y el arguyente, y de tal modo vienen á las manos, que *no parece sino que á ambos les va la vida en ello.* En asiento elevado está, con muceta (1) y capirote (2) doctoral, insignia de su grado y dignidad, uno de los Maestros, á quien tocó el puesto segun las constituciones, y es quien dirige la controversia y aclara las dudas: presidente del certámen y juez de la disputa como le llama Vives.

*Gutierrez.* ¿Por ventura los que bajan á la arena pelean siempre con el mismo brio y fortaleza?

*Mesa.* Nada de eso: unos descargan golpes mortales y hacen desdecirse al adversario; otros lo procuran y no lo consiguen. *Algunos pelean con malas armas,* que al punto se embotan; ya porque son principiantes y nunca han bajado á la palestra, ya por falta de ingenio suficiente.

*Gutierrez.* ¿Acontece alguna vez que el sustentante se dé por vencido?

*Mesa.* Casi nunca, porque no falta quien le ayude, bien sea el presidente ó algun otro de los aguerridos que se han hallado en muchos combates: y suele acontecer que siendo de opiniones contrarias doctores y licenciados, se traba el combate entre ellos

los jóvenes inclinados al sacerdocio, sino tambien a los que aspiran a la profesion de la medicina, a la de ingeniero i a cualquiera otra, i lo mismo sucede en los mas colegios civiles de Europa i América.

(1) Lo que despues se ha llamado *capelo.* El Dean Cervantes usa de la palabra *epitogium*, compuesta del griego *epi* que significa *sobre*, i del sustantivo latino *toga*: ropa sobre la toga.

(2) Lo que despues se ha llamado *borla.* El Dean Cervantes usa de la palabra *epestri*, que no se encuentra en el Calepino de Salas ni en el Diccio- nario Latino-Etimológico de Miguel y Morante ni en las "Raíces Griegas" de Macias. En los 72 Libros de la Biblia tampoco se halla esa palabra ni una sola vez. Virgilio, ni en la Eneida ni en las Geórgicas ni en las Egllogas, usa de esa palabra ni una sola vez. Por todo esto conjeturo que el Dean Cervantes, aunque erudito en los clásicos, tomó esa palabra de algun autor de baja latinidad.

con mucho mas calor que entre los mismos que sostenian antes la disputa.

*Gutierrez.* ¿Quién pone término á la cuestion?

*Mesa.* La noche, porque no hay allí otro Palemon: pues muchas veces el presidente del acto ó padrino del sustentante es acometido con mas vigor que el discípulo ó ahijado á quien patrocina, ó que algun otro cuya defensa tomó viéndole metido en la contienda."

Ese campo de batalla en el que entraban no solamente el sustentante i arguyente, sino tambien el presidente, el rector, el cancelario i demas doctores, maestros i licenciados asistentes, combatiendo cual por una opinion tomista, cual por una escotista, cual por una lulista etc., hace recordar aquel pasaje del Quijote en que este dice: "En confirmacion de lo cual quiero que veais por vuestros ojos como se ha pasado aquí y trasladado entre nosotros la discordia del campo de Agramante. Mirad como allí se pelea por la espada; aquí por el caballo; acullá por el águila; acá por el yelmo, y todos peleamos, y todos no nos entendemos." Ese campo de disputas en la Universidad de México descrito con fiel pincel por Cervantes Salazar, en el que combatian unos con armas de buena lei i otros con paralogismos i demas armas de mala lei, en el qué aquellos viejos con un calor en gran manera excesivo i con destemplados gritos disputaban largas horas, ya sobre un asunto grave, como la Inmaculada Concepcion de María o la Predestinacion, ya sobre la lana caprina; en el qué cada uno sostenia con terquedad su opinion de escuela y su modo de pensar preconcebido, i no cedia a los razonamientos del contrario, aunque fuesen convincentes, son el verdadero retrato i confirmacion de los *Abusos de las disputas verbales* que describe Feyjoo i que cito a la página 127 de esta Disertacion. ¡Oh Cervantes Salazar, hijo de Toledo, en quien corrian lanzas parejas la amistad con Hernan Cortes i el amor al falso escolasticismo!, tú como Maestro i catedrático de filosofia, Doctor en teología i rector de la Universidad, tambien entrabas en esas recias lides, i por esto las describes en estilo encomiástico i con ufanidad; pero ¡oh dolor!, tu pluma, aunque tan galana como que estaba empapada en los clásicos paganos, apoderándose de ella la severa historia, ha venido á ser testigo, i un testigo de mayor excepcion, contra tu misma Universidad i contra tu patria.



## XX Testimonio del historiador Gay.

Mi respetable amigo el Sr. Cura D. José Antonio Gay literato oaxaqueño, en su Historia de Oaxaca, tomo 2, capítulo 14, número 5, hablando del seminario de la misma ciudad en el siglo XVIII, dice: "La ciencia no se aprendía allí, sino con limitación, ordenándose principalmente los conocimientos que se comunicaban al buen desempeño del ministerio eclesiástico, y aun estos se alcanzaban mezquina é imperfectamente; pero este mal era efecto del tiempo y se resentía de él toda la nación."

## XXI Testimonio del historiador Pimentel.

Este sabio amigo mío, cuyo Cuadro de los idiomas indígenas de México ha sido bastante estimado en Europa, en el tomo 1.º de su "Historia Crítica de la Literatura y de las Ciencias en México," impreso en este año de 1885, en la biografía de Fray Manuel Navarrete, dice: "Se decidió á entrar de fraile, y en efecto lo verificó trasladándose á Querétaro, donde tomó el hábito de San Francisco, como novicio, haciendo mas adelante su profesion (1787). El nuevo estado no solo le permitia dedicarse al estudio, sino que le obligaba á ello, así es que en el convento del Pueblito se perfeccionó en el latin; estudiando mas adelante filosofia en Celaya, donde escribió sus primeras composiciones poéticas, que continuó sucesivamente siempre que se lo permitian las obligaciones de su ministerio. *En las aulas donde Navarrete cursaba filosofia se hallaba en boga la escolástica; pero él se aficionó á la moderna de tal manera, que abandonó á sus maestros, y con otro religioso estudió la filosofia de Altieri.*"

## XXII Testimonios del historiador Zamacois.

En su Historia de Méjico, tomo 5.º, capítulo 23, dice: "Aun se hallaba la ciudad consternada por la sangrienta escena acontecida en la casa de Dongo, cuando se presentó en el cielo un fenómeno natural, pero nunca presenciado en Méjico, que aumentó el espanto y el terror. Era una aurora boreal que se presentó en

la noche del 14 de Noviembre (1789). Al vér rojo todo el cielo, como si las nubes estuvieran envueltas en encendidas llamas, *la gente*, creyendo que era fuego con que Dios disponia destruir la tierra, tembló de pavor. No dudando que habia llegado el fin del mundo, unos pedian misericordia, otros rezaban, y por donde quiera no se oian mas que lamentos y gritos de confusion" (1).

(1) Esa frase *la gente* quiere decir el vulgo; pero no solamente el vulgo propiamente dicho, sino tambien los doctores de la Universidad i demas a quienes Beristain llama "el vulgo de los sabios"; a excepcion de uno que otro instruido en las ciencias naturales, que conocia el fenómeno de la aurora boreal. Lo confirma Alaman en el tomo 3.º de sus Disertaciones, en la biografía del virey Revilla Gigedo el Segundo, donde despues de referir el asesinato de Dongo dice: "*La ciudad*, consternada por tales sucesos, lo fué todavia mas por un fenómeno natural nunca visto en ella, que fué la aurora boreal que se presentó en la noche del 14 de Noviembre, y que creyéndola fuego del cielo se tuvo por el fin del mundo." La frase *la ciudad* comprende todas las clases de la sociedad. El Lic. D. Carlos Maria de Bustamante en su "Suplemento á la Historia de los Tres Siglos de México", número 126, dice: "en San Agustín se sacó el Santísimo Sacramento y se hacian preces fervorosas en la Iglesia; esta circunstancia aumentaba la pavorosa idea, y he aquí que comenzaron á salir despavoridas muchas gentes á implorar auxilio al Santuario de Guadalupe: dábanse sendos golpes de pecho; otros asidos de un Cristo y sin miramientos ni vergüenza, confesaban sus pecados." No podia sacarse el Santísimo Sacramento i menos de noche, sin autorizacion del provincial o del prior de San Agustín; luego las *reverendas capillas* tambien ignoraban el fenómeno de la aurora boreal en 1789, es decir, en último tercio del siglo XVIII, cuando ya hacia ¡siglo i medio! que dicho fenómeno era conocido en Europa (a excepcion de España) descubierto por Gassendi i explicado por él mismo, por el gran astrónomo Halley i por otros filósofos en sus libros en el siglo XVII i en el primero i segundo tercio del siglo XVIII. Los Autores de la Enciclopedia de Mellado, artículo *Aurora*, dicen: "Gassendi fué el primero que observó este fenómeno como debe hacerlo un filósofo, habiendo repetido por varias veces su observacion, y con mas espezialidad el 12 de setiembre de 1621, y entonces fué cuando describió el meteoro, dándole el nombre de *aurora boreal*." Como se ha visto en el parágrafo XI, nueve años mas tarde se enseñaba en uno de los primeros colegios de la Nueva España, ya no que la aurora boreal era fuego del cielo por el acabamiento del mundo, sino que era un compuesto de betun, azufre. . . . otras tonterias.

Habran observado mis lectores que jamas cito a Bustamante para probar algun hecho, a fin de que los defensores del gobierno vireinal no tengan el motivo o el pretexto de negarlo; pero aquí hago una excepcion i lo cito, en razon de que la exposcion del Santísimo Sacramento i demas circunstancias que refiere Bustamante tienen todos los indicios de verosimilitud; lo primero, porque si no fueran ciertas, las habria contradicho alguno de los defensores del gobierno colonial, principalmente Alaman i Zamacois, como lo acostumbra; i



El mismo historiador, en la misma Historia, tomo 10, capítulo 17, dice: "era corto el número de médicos con que contaba la sociedad (de la Nueva España), y en consecuencia las boticas." Mas no solamente en la Nueva España i demas colonias, en la misma metrópoli, en España, era tal la escases de médicos, que se llegó a temer que no los hubiera ni para el rey i la familia real, i se creyó necesario dar una lei acerca de este mal, por que ya le llegaba al rey i su familia. Felipe III en la lei 11, título 16, libro 3 de la Nueva Recopilacion dice: "Porque hemos sido informados de personas doctas y zelosas del bien comun, que en estos nuestros Reynos hay mucha falta de buenos médicos, de quien se pueda tener satisfaccion, y que se puede temer que han de faltar para las Personas Reales", etc. Esta grandísima escases de médicos i boticas prueba por una parte el atraso de España i sus dominios en el bien comun, es decir, en uno de los puntos capitales de la civilizacion de un pueblo, que es el relativo a la salud i la vida de los individuos, i prueba por otra parte el tristísimo predicamento en que se hallaban las ciencias naturales en España i en la Nueva España i demas colonias hispano-americanas; salvo que una lei sea un documento histórico de poca consideracion, o que Felipe III sea autor extranjero. Felipe III dió su lei en el primer tercio del siglo XVII, i entonces Fray Diego Rodriguez i los doctores en medicina de la Universidad de México en el segundo i tercer tercio del mismo siglo, viendo la necesidad que habia de buenos médicos i el encargo del rey, se dedicaron mas a la astrologia.

### XXIII Testimonios del Diccionario Universal de Historia y Geografía,

edicion de México, 1853 - 1856.

En el artículo *Bustamante* (D. Carlos Maria de) [1] dice: "A

lo segundo, por que la creencia general, atestiguada por Alaman i Zamacois, de que era llegado el fin del mundo, hacen mui verosímiles las circunstancias del hecho tal como lo refiere Bustamante.

(1) Su nombre y firma era *Carlos Maria de Bustamante*, i sus títulos los de *Licenciado e Historiador*. D. Lucas Alaman, que por una parte es mui urbano i por otra al citar a algun gefe o escritor público realista, es mui puntual en darle todos sus nombres i títulos, al citar al historiador Bustamante dice únicamente *Bustamante*, o a lo mas *D. Carlos Bustamante*.

los doce años de edad comenzó á estudiar gramática latina en el estudio particular de D. Angel Ramirez, y luego pasó á cursar filosofia en clase de capense al seminario de Oaxaca. Su maestro D. Carlos Briones era tan metafísico como el Padre Goudin por quien enseñaba, y Bustamante, sin poder aprender nada de aquellas sutilezas en el primer año, entró á examen y fué reprobado por todos los votos. Estimulado por la ignominia de esta reprobacion y por las severas reprehensiones de su padre, se aplicó al estudio con empeño en el segundo año, y su trabajo fué mucho mas fructuoso, pues obtuvo una sobresaliente calificación."

Este testimonio es unísono con el del historiador oaxaqueño Gay, sobre el estado del colegio de Oaxaca en tiempo del gobierno español.

El mismo Diccionario en el artículo *Río* (*Andres Manuel del*) dice: "célebre naturalista y sabio insigne por los vastos conocimientos que habia adquirido en todos los ramos del saber humano. Nació en Madrid el 10 de noviembre de 1765... A los diez y seis años sostuvo bajo la direccion del ilustre Solano **el primer acto público de física experimental que se ha sustentado en España** (1), destinándosele despues á las minas de Almadén, en las que hizo particular estudio en las aplicaciones de la geometria, con la laboriosidad que acreditan las obras que escribió, en las cuales ha demostrado el fruto de esos trabajos; y su aprovechamiento y su extraordinario talento llamaron de tal manera la atencion del ministro Gardoqui, que fué elegido y mandado por este como pensionado á *Francia, Inglaterra y Alemania*, para ensanchar sus conocimientos en las ciencias exactas y naturales con toda la extension deseable, adquiriendo los diversos idiomas que poseia. En estos paises se familiarizó con la química y la historia natural. En *Hungria* y en *Sajonia*, en union del inmortal Baron de Humboldt y de D. Luis Lidnert, cursó la geognosia y la orietognosia con el célebre Werner. En la Academia de Chemnitz hizo grandes progresos en la química y metalurgia (2).—En Freiberg se dedicó á la práctica de labores de minas y al beneficio de metales. En Cornwall y en Escocia mereció por su notoria instruccion ser invitado por los in-

(1) Ultimo tercio del siglo próximo pasado.

(2) Los españoles todavía a fines del siglo próximo pasado saliendo de España i yendo a Francia i otras naciones de Europa para estudiar bien las ciencias naturales, es lo que nos muestra constantemente la historia.